

IENTO
RCIA
IVO

10

H

10

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

Est.^o 10

Tab.^a H

N.^o 10

DE APOLO

Y DAFNE.

Y LA SEA

ESCRITURA

EL LA. SALVADOR MONTA

Y LA SEA

ESCRITURA

CON LA SEA

CON LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA
Y LA SEA

O C I O S DE LA SOLEDAD.

COMBIDANDO

A don Luis Marin de Val-
dés á gozar la hermosura
de la Aldea.

POR EL LICENCIADO

Salvador Jacinto Polo de Medina

DEDICADOS

A don Francisco de Veras-
tegui y Lison, Señor de las
Villas del Palmar, javali el
viejo y javali nuevo:

EN MURCIA,

Por Luis Veròs. Año. 1633

OCIOS
DE LA SOLIEDAD.

COMBANDO

A don Luis Martin de Val-
dego a gozar la hermojurra
de la Aldea.

POR EL LICENCIADO

del vector Jacinto Polo de Medina

DE DICADOS

A don Francisco de Vera-
regui y Lillo, Señor de las
Villas del Palmar, javali el
viejo y javali nuevo.

EN MARCIA

Por Luis Verós. Año 1633

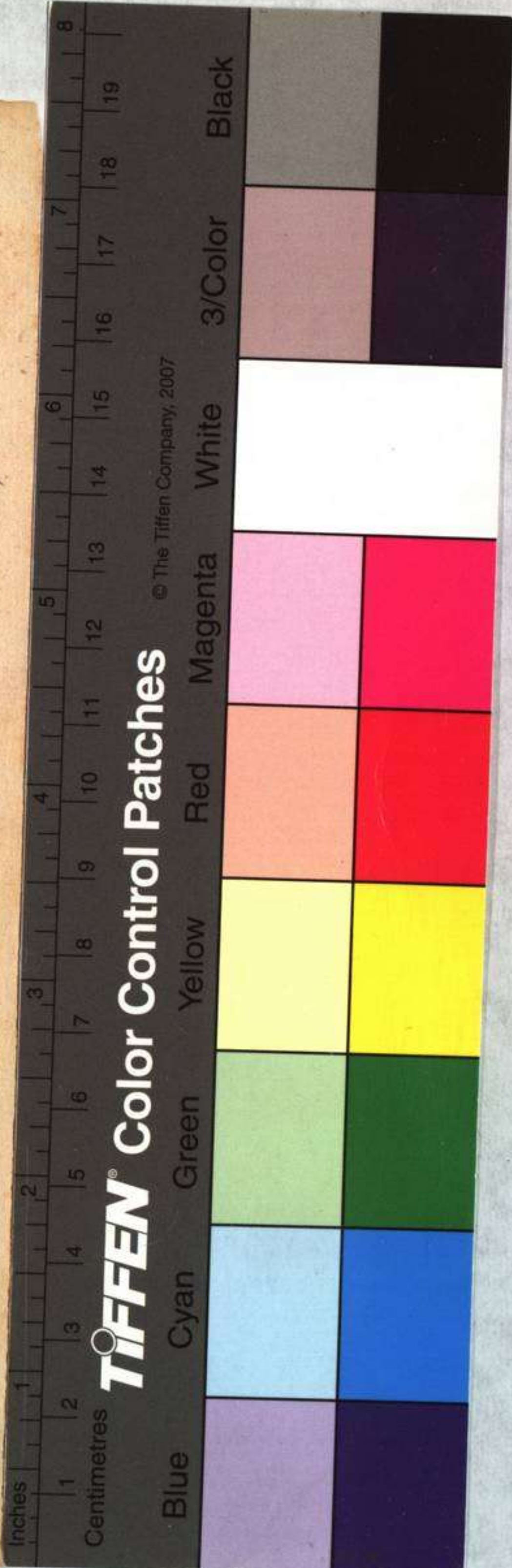
A DON FRANCISCO DE VE-
raegui y Lison, Señor de las Villas del Palmar,
jauali el viejo y jauali nuevo.



VE à lo de casa se trata siem-
pre à vn amigo ! cosas nota-
bles tiene la amistad ; no ay
niñeria que no la quiera ha-
zer regalo , ni menudencia
que no sea alaja para sus fi-
nezas : cosas ofrece , que
miradas à otro viso , son ci-
uilities , y las puede poner
pleyto vna murmuracion . Agora veo que ponderò
lindamente esto vn discreto , quando dixo : que el
amor de vna amistad , es vna entrega de todo vn
hombre : Yo à la que professo con V. m. no he que-
rido faltarle esta niñeria , poniendo en sus manos es-
tos pocos de versos , que en lo desembaraçado del
Aldea , yo los escriuia , y V. m. los emendaua con
lo atinado de su ingenio ; ò quien dixera todas sus
partes ! mas no se consienten aqui dilaciones , yo
me buscarè la ocasion , que en V. m. lo entendido,
gran cosa ! la gala , de lindo gusto , la valentia , mila-
gro , la afabilidad , vn prodigio , la cortesia , admira-
cion . Valgame Dios , y quan dignamente estimo à
V. m. el le de la vida que desseo , que bié puede fiar
de mi cosa que tanto importa , y bien ha menester
intercessiones , quien tiene tan amenaçadas las des-
gracias con tantos merecimientos , &c.

Su amigo de V. m.

El Licenciado Salvador Iacinto Polo de Medina.



Comodidad, y no desvanecimiento, ha sido el imprimir este discurso; trasladallo es, y no imprimirlo. pediame muchas copias: Mis amigos, para hazerles merced, y los otros para murmurarlas (y aún mis amigos para murmurarlas) y yo cortés con todos, por cumplirles la intencion, y no cansar la pluma con traslados, la he querido aliviar en lo facil de los moldes, aunque ellos se bueluan contra mi, dandole vida á vn desayre, y eternizando una necedad mia: no quiero disculparla con mis pocos años; porque será dezir que desde moço empecè à errar, ni digo que me daràn susto las murmuraciones; que si tiene sabidos los yerros mi conocimiento, no les darè albricias de los desengaños.





O C I O S DE LA SOLEDAD.

COMBIDANDO

A don Luis Marin de Val-
dés á gozar la hermosura
de la Aldea.



*TV, Grande Blason de los
Marines,*

*Que à la fatiga popular en-
tregas*

La vida, y los sentidos,

*En su vana ambicion tan
embeuidos,*

Que à ti mismo te niegas,

Para viuir te tienes ocupado:

O tu grande Blason del Sol dorado,

A 3

Escucha

Escucha de vna vida que se viue
 Vna voz que te llama,
 Y en esta soledad, pueblo de flores
 La vida te aperciue,
 Que es la quietud del alma nutrimento;
 Todo seràs de ti, sin que vn momento
 No fabriquéis la vida, y aùn la fama,
 Esento de cuydados burladores,
 Pesadumbres con titulo de honores,
 Y sin afan, que cansa à los mortales,
 Todas las horas viuiràs iguales,
 Y en soledad, que es toda compañia,
 Desde que nace viuiràs el dia.

V EN à la aldea ven, que te esperamos;
 Anfriso, y yo, ò el vno propriamente,
 Que ~~en~~ ^{en} vnion competente
 Tanto ~~en~~ ^{en} la amistad nos enlazamos,
 Tanto nos conuenimos,
 Que ya en vno viuimos,
 El viue por los dos, y yo à su quenta.

V EN, que Anfriso te llama, dulce afrenta
 De quantas perfecciones
 Hazen al Sol hermoso,

Aquel

Aquel Anfriso, aquel, triunfo glorioso
 De quantas perfecciones
 De los siglos passados son blasones;
 Aquel Anfriso, aquel, alta victoria
 De quantas perfecciones
 Serán de siglos venideros gloria:
 Anfriso en cuyos labios
 Aun los silencios se acreditan sabios,
 En cuyo bozo deletreà sutiles
 El Abril de sus años veinte Abriles.

ANfriso, en fin Anfriso
 Deste Oriente de flores mayorazgo,
 A que viuas te llama al Parayso,
 Ven, y hallaràs la vida que perdiste,
 Y nos daràs el verte por hallazgo,
 Que con tu ausencia vive el alma triste.

VEN à este modo de viuir moderno,
 Donde de tanto tiempo son las horas,
 Que te cansen de siglos las Auroras,
 Y te murmuraràs tal vez de eterno:
 Que parece que alienta esta esperança
 El no hallar en los meses la mudança;
 Pues joven siempre aqui florece el Mayo,

O CIOS DE LA SOLEDAD,

Siempre el Abril galan creyó su vida
Immortal, de sus flores guarnecida,
No la descortesía del Inuierno
Tirò de nieue vn rayo,
De quien la Primavera estè ofendida,
Solo en mosquetas se arreniò el Nouiembre;
Solo nieua jazmines el Deziembre,
Porque en Catre de flores blando, y tierno,
El Alua duerme aqui, que lisongera
Bosteza en cada aliento Primavera,
Y en vez de hazer calor, con vizarria
Haze Auroras el Sol à medio dia.

T Endrás si vienes todas las mañanas,
(Siempre aqui mas tempranas)
Hermoso vn Ruiseñor, Coral de pluma,
Que Camarero siempre te despierte,
Que relox de los vientos sonóroso,
De las horas armonicas del Alua,
Y a los dos juntamente os haga salua,
Sibien ella las horas las adierte
En mudo grito de oro tan lustroso,
Que aùn estando en la cuna,
Desmaya las Estrellas vna à vna,
Pedernales de luz, chispas de fuego.

Saldras

Liciones aprendidas en las Tablas
 De nuestro Gran Cascales,
 De nuestro Gran Licurgo del Parnaso,
 De cuya fuente corren
 (Sin que los años sus christales borren)
 Tantos doctos christales,
 En quito tantas preceptos le bebemos!

Pasarás deste extremo á otros extremos,
 Y despoblando el bosque con tu mano,
 Tantas fieras darás á la cuchilla,
 Presas en los corchetes de los perros,
 (Diestros salteadores de estos cerros,
 Que anegues en Coral todo este llano.

Nunca tu intento en vano,
 Nunca en valde tu intento,
 A la simple auquilla,
 (Dofel de pluma, que entapica el viento,
 Y pesandose está sobre las alas:
 El correo de plomo de las balas
 Despacharás, que puedes
 En fé de estar segura, hazer mercedes,
 Si en repetido buelo
 Tantas aves asombran este suelo,

Que

Que si á los ayres el incendio fias,
 Para poder llegar á quien lo embias,
 Hazle su fuego rizo
 Por dentro de otras aves pasadizo.

P Retendiente despues de mayor pressa
 Baxarás de la alcándora á tu mano
 Al Bahàri Britano,
 Y quitandole el yelmo que no pesa,
 O celada de cuero que le oprime,
 Desde tu mano, que su planta sella,
 De una carrera llegará á vna Estrella:
 Y desde alli de las Esferas dueño,
 Con buelo no pequeño,
 Braceando la vna, y otra ala,
 (O se la rize el viento, ò la maltrate)
 De la garra afilando el acitate,
 Y con el pico, que rigor exàla,
 Las veredas del ayre va cruzando
 Hasta vna Garça que la vio nadando,
 (Con vn ruido lento)
 En el Golfo del viento,
 Donde sino era espuma,
 Viuiente escollo es, isla de pluma:
 Embistela animoso,

Y del

Y del golpe furioso
 La mitad de las plumas le desfleca:
 Luego la garra con el pico trueca,
 Y prendiendola toda con las uñas,
 En almohada à lo señor las pone,
 Lo descompuesto al punto se compone,
 Y boluiendose assido con la presa,
 Tu planta besa el, y ella la besa.

V Ariando otras vezes
 Te daràs à la caça de los pezes,
 Y en este Estanque, (Mapa cristalino
 Del arbol, y del monte con vezino)
 Prenderàs con las redes à las aues,
 Que en vientos de christal buelan suaves.

T Ambien te ocuparàs à lo de Corte,
 Que no todo ha de ser la ferrania,
 Y en la cauallerosa cetreria,
 De illustre juventud lucido Norte,
 Te apoyaràs de viento con el viento,
 Y aprenderàs de aue en vn cauallo,
 En la carrera exàlacion de nieue,
 Hijo del Betis que el Segura bebe,
 Y tu que solo puedes imitallo,

Imitaràs

Imitaràs de Anfriso la carrera,
 En su docto cavallo, tan ligera,
 Que à la mitad se queda el pensamiento,
 Y aún no corrió el cavallo muy del todo;
 Pues con galante, con ayroso modo,
 Corriendo con el viento una pareja,
 No se apresura todo, no se dexa,
 Que en su curso solemne
 Por esperar al viento se detiene.

Tambien en esta paz seràs guerrero,
 Y estudiando los golpes del azero,
 En el azero de la negra espada,
 Ensayaràs científico el coraje
 Y burlaràs la colera que incita,
 En nuestro Anfriso doctamente escrita
 Al obrar imperioso de su brazo:
 Culpa ciencia estremada,
 En Fuster, y Narvaez estudiada.

Descansarà el furor, y los zagales
 (A quien tu condicion los harà iguales)
 Porque vienes al valle, agradecidos
 Musicas te daràn reconocidos,
 Y aqui vn zagal (Adonis Aldeano)

Mas

Mas por tu gusto, que el de su pastora,
 Circulo breue mouerà en su mano,
 Donde estará sonôra,
 (Porque assi te agasaja)
 Con su dulce trastorno, la sonaja.

CON el gusto mas noble,
 Otro de la viguèla
 Aserrando las cuerdas con el arco,
 La solfa limarà para seruirte,
 Mientras aquel con cabriòlas buela,
 Solo por darte agrado
 Mas lo mereces tu, y el es honrado;
 Porque no basta solo el merecerlo,
 Que lo bueno á la embidia se le oluida.

LA vista en estos tratos encogida,
 Porque no solo en esto se resuelua,
 Desperezarla puedes por la Selua,
 Inmensidad florida,
 Y verde longitud, de echura obada,
 Opulento thesoro,
 Que su Esmeralda se conuierte en oro,
 Por los gusanos, seda alambicada,
 Cuyos arboles son muro frondoso

De

De Murcia patria nuestra,
 Que siempre fue en la paz, y en la palestra
 Luzido triunfo honroso,
 Demasiado cargo de la Fama,
 Y mucha ocupacion de las historias,
 La que gasta à los siglos las memorias,
 La que Leal se llama,
 Aquella que en el belico exercicio
 Valiente alcançar pudo
 Las seis Coronas de oro de su Escudo,
 Ciudad, Reyna, y Metropoli del Orbe,
 Cuyo grande, grandissimo edificio,
 Temeridad de jaspe el viento empiedra,
 Y escandalo de marmol le guarnece,
 Tan alto que en su punta
 Siempre de dia ha sido,
 Que el Sol, dorada Yedra,
 Rodeando sus Torres lo ha vestido,
 Que aùn desde el otro Oriente le amanece,
 Y la distancia con sus rayos junta,
 Donde siempre se puede,
 Si la noche porfia,
 Con escaleras el subirse al dia.

A Tanta magestad de arquitectura;

A canto

O CIOS DE LA SOLEDAD.

A tanta Reyna, y á grandez a tanta,
 Con labios de cristal besa la planta
 Rethorico el Segura,
 Pues antes de llegar por veinte gradas
 Bachilleres gradúa sus cristales,
 Presas de tantos siglos aprouadas,
 Graue immortalidad de los Romanos
 Enteros pedernales,
 Al curso del cristal contradiciones,
 Que descendiendo va por escalones,
 Y rizando al baxar su hermosa greña,
 Precipicio de plata se despeña,
 Y saltando los Cielos soberanos
 Llega à ser pez en el qualquiera Estrella,
 Y dilu uio del ayre sus espumas
 Bellas anegan animadas plumas.

EN fin de quanto huella
 Los liquidos cristales,
 En fin de quanto pisa
 El monte desde el centro á los ymbrales,
 En fin de quanto uiue con la risa,
 O el llanto de la Aurora,
 En fin de quanta poblacion sonora
 Naues de otro elemento

Nauegan

Nauegan el Oceano del viento ;
 En fin de quanto fruto
 Le da al gustò tributo ,
 Seràs dueño si vienes :
 Como a tanta caricia te detienes ?
 Ven à ver las lisonjas sin engaños,
 Donde en pureza hermosa
 Es lo mismo que es, qualquiera cosa.

O, Quan sin escarmientos, quan sin daños,
 Gozaràs las verdades !

Que como están desnudas
 No van à las Ciudades,
 Y claro te hablaràn, aunque están mudas ;
 Ven pues à nuestro amor agradecido,
 Y seràs destes valles el Cupido.
 Ven, que todas las flores te han llamado ;
 Y seràs el Adonis de su prado,
 Ven pues à este Orizonte,
 Y seràs el Apolo deste monte.
 Ven pues Liseno luego ;

QUE aún siendo tanto, gozaràs fofsiiego.

* * * * *
 * * * * *

AYUNTA
DE M
ARCI

EST^E

TAB^A

N.º



A MIEU

MURM

CHINO